

Claves de una organización con ramificaciones internacionales

Prevención: la seguridad es una constante en las actividades de la organización Los Niños de Dios o La Familia. Su organización local y su inserción mundial.

LA PLATA.- El apego sumamente estricto a la adopción de medidas de seguridad ha sido una de las facetas comprobadas por los investigadores de las actividades de la organización conocida como Los Niños de Dios o La Familia. Ello ha alimentado las consecuentes dudas: ¿por qué?

Quizá -se cree- el fondo de la cuestión tenga que ver con documentos secuestrados titulados "La batalla por Argentina" y "Revolución de Reorganización y Nacionalización".

Las dudas radican en que, aparentemente, hay directivas que confluyen hacia la búsqueda del poder, aunque las definiciones, por cuestiones de seguridad, muchas veces quedan truncas.

Para quienes llevaron adelante la agotadora investigación, la organización cuenta con una división geográfica e idiomática.

Otra constante advertida en esta cuestión de la prevención tiene que ver con la identificación de documentos de todo tipo mediante siglas.

Existe en la entidad un control muy definido de las personas; se controlan sus entradas y salidas de los hogares y lo que tiene que ver con la manipulación de la doctrina del grupo.

La reserva alcanza el intercambio de información, que se efectúa mediante casillas postales.

Otra cosa que llamó la atención es que la mayoría de sus miembros, y en especial los niños, cuentan con doble nacionalidad. Ello permite el uso de dos pasaportes y hacer valer derechos en el país que se considere más conveniente.

También se ha arribado a la conclusión de que -con fines aún no develados- se encubre la identidad de los miembros de la secta, que usan nombres bíblicos y desconocen entre sí las reales identidades.

Se considera muy avanzada la protección criptográfica, que se realiza mediante la ejecución de un programa de computación, con lo que se logra que el contenido de ciertos mensajes permanezca en secreto.

Más allá de estas meridianas medidas de seguridad y de haberse identificado luego de los allanamientos a 223 personas -solamente 71 adultos entre ellas- del análisis de la documentación secuestrada se extendió la vinculación a más de 400.

De esos antecedentes pueden sacarse algunas conclusiones acerca de la extensión de la organización.

En la Argentina opera en la Capital Federal y en las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Corrientes, Chaco, La Pampa, Mendoza, Salta, Misiones, Neuquén, Río Negro, Santa Fe y Tucumán.

En la provincia de Buenos Aires, específicamente en Bella Vista, Bahía Blanca, Carapachay, City Bell, Don Torcuato, Ensenada, Florencio Varela, Florida, Francisco Madero,

General Pueyrredón, Hurlingham, La Plata, Martínez, Morón, Munro, Olivos, San Fernando, San Isidro, San Miguel, Vicente López y Villa Sarmiento.

La entidad está también ramificada internacionalmente y a esa comprobación se llegó tras el análisis de pasaportes y visas.

Las conexiones son con Brasil, Bolivia, Colombia, Costa Rica, Chile, Estados Unidos, España, Inglaterra, Japón, México, Paraguay, Perú, Sudáfrica y Uruguay.

Llama la atención que la actividad del grupo no sea conocida en alguno de esos países. Para los investigadores, esto obedece a las permanentes modificaciones de los nombres de los grupos, que pueden alterarse en forma abrumadoramente reiterada.

Estima la policía bonaerense, que las consignas consisten en imponer una doctrina, mediante proselitismo engañoso, encubriendo sus objetivos de llegada y manipulación del poder, mediante diferentes cortinas de organizaciones pseudo cristianas.

Así se lo harán saber a la Cámara Federal de Apelaciones de San Martín, aunque se estima -según fuentes confiables- que ésta en los próximos días dará a conocer su resolución en la que parte de sus miembros estimarían que el fuero federal es incompetente para entender acerca de la situación de los imputados en la causa judicial que se sigue a los responsables de la organización.

Héctor Manuel Delfino